

Valencia: la construcción
histórica de la ciudad burguesa
a través de la cartografía

GASPAR FERNÁNDEZ CUESTA

Valencia: la construcción
histórica de la ciudad burguesa
a través de la cartografía



2022

COLECCIÓN INVESTIGACIONES EN HUMANIDADES

Directora de colección

Marta González Herrero
Universidad de Oviedo

Consejo científico

Carlos Villanueva Abelairas (Universidad de Santiago de Compostela)
Victor Fernández Salinas (Universidad en Sevilla)
Álvaro Vallejo Campos (Universidad de Granada)
Santiago Montero Herrero (Universidad Complutense de Madrid)
Mikel Urquijo (Universidad del País Vasco)
Rosa Rabadán (Universidad de León)
Anna María Guasch Ferrer (Universidad de Barcelona)
Mercedes Brea (Universidad de Santiago de Compostela)
Laura Lojo Rodríguez (Universidad de Santiago de Compostela)
Dulce María González Doreste (Universidad de la Laguna)

© 2022 Ediciones de la Universidad de Oviedo

© el autor

Ediciones de la Universidad de Oviedo
Servicio de Publicaciones de la Universidad de Oviedo
Campus de Humanidades. Edificio de Servicios.
33011 Oviedo (Asturias)
Tel. 985 10 95 03 Fax 985 10 95 07
<https://publicaciones.uniovi.es/>
servipub@uniovi.es

Este libro ha sido sometido a evaluación externa y aprobado por la Comisión de Publicaciones de acuerdo con el Reglamento del Servicio de Publicaciones de la Universidad de Oviedo.



Esta Editorial es miembro de la UNE, lo que garantiza la difusión y comercialización de sus publicaciones a nivel nacional e internacional.

ISBN: 978-84-18324-41-3

D. Legal: AS 949-2022

Imprime: Servicio de Publicaciones. Universidad de Oviedo.

Todos los derechos reservados. De conformidad con lo dispuesto en la legislación vigente, podrán ser castigados con penas de multa y privación de libertad quienes reproduzcan o plagien, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, fijada en cualquier tipo de soporte, sin la preceptiva autorización.

ÍNDICE

Introducción	11
I. La construcción de la ciudad preindustrial: desde su fundación hasta principios del siglo XIX	15
1. LOS ORÍGENES	15
2. LA CIUDAD ÁRABE	17
3. LA CIUDAD CRISTIANA BAJOMEDIEVAL	23
4. LA CIUDAD DURANTE LA EDAD MODERNA (SIGLOS XVI-XVIII)	38
5. VALENCIA A FINALES DEL ANTIGUO RÉGIMEN	45
SÍNTESIS DE LA CIUDAD HISTÓRICA: LOS TRES RECINTOS HISTÓRICOS	55
II. La formación de la ciudad burguesa (1830-1940)	59
I. LAS BASES ADMINISTRATIVAS, ECONÓMICAS Y LEGALES	60
<i>A) La creación del Estado Liberal y el fortalecimiento de Valencia como centro de poder político y administrativo</i>	<i>61</i>
1. La organización territorial del Estado y el sistema urbano	61
2. El proceso desamortizador	67
<i>B) La industrialización</i>	<i>70</i>
1. La producción artesanal y manufacturera a mediados del siglo XIX	72
2. Los inicios de la industrialización (1836-1850 aprox.)	74
3. La expansión de la industria entre 1855 y 1925	77
a) El protagonismo inicial de la industria metalúrgica (1855-1883)	78

b)	Crecimiento y diversificación industrial en el periodo de entre siglos (1883-1925)	85
-	La consolidación de los sectores industriales tradicionales	85
-	La aparición de nuevos sectores industriales	91
-	Los espacios industriales en 1925	94
4.	Los espacios industriales a finales de la década de 1930	96
a)	El declive de los espacios fabriles más antiguos	99
b)	Los espacios industriales situados al sur del río	99
c)	Los espacios industriales del norte, de Tendetes al Grao	103
C)	<i>Los instrumentos legales</i>	105
1.	La legislación sobre reforma interior	105
2.	Las leyes de ensanche de las poblaciones	108
2.	LA REFORMA INTERIOR	110
A)	<i>Las primeras actuaciones</i>	110
1.	La plaza de Santo Domingo	115
2.	La plaza de San Francisco	117
3.	La plaza del Mercado y el convento de la Purificación	118
4.	Los proyectos de alineación de las calles San Vicente y Caballeros	121
B)	<i>Las reformas impulsadas por las primeras normas legales sobre Reforma Interior (1853-1911)</i>	127
1.	El derribo de las murallas	127
2.	La calle de la Paz y la avenida del Mar	130
3.	El derribo del barrio de Pescadores y la profunda transformación de su entorno	133
C)	<i>Los Planes de Reforma Interior</i>	137
1.	El Plan de Reforma Interior de Federico Aymamí de 1911	138
2.	El Plan de Reforma Interior de Francisco Javier Goerlich de 1929	141
D)	<i>Las reformas impulsadas por los Planes de 1911 y de 1929</i>	142
1.	El Mercado Central	145

2. La culminación del proceso de formación de la plaza del Ayuntamiento y de la transformación de su entorno	146
3. La ampliación de la plaza de la Reina	148
4. La Gran Vía del Oeste o del Barón de Cárcer	152
SÍNTESIS DE LA REFORMA INTERIOR	156
3. EL CRECIMIENTO ESPACIAL	158
<i>A) El Proyecto de Ensanche de 1858 y su repercusión en la expansión urbana posterior</i>	162
1. Características generales	162
2. La expansión urbana entre 1858 y 1887	164
<i>B) El Proyecto de Ensanche de 1887 y su incidencia en la expansión urbana posterior</i>	168
1. Características generales	168
2. La expansión urbana entre 1887 y 1912	174
a) La rápida ocupación del ensanche y su desbordamiento	174
b) La irrupción del ferrocarril y su impacto en el desarrollo urbano	176
<i>C) El Proyecto de Ensanche de 1912 y su incidencia en la expansión urbana posterior</i>	183
1. Características generales	184
2. Las modificaciones introducidas en el Ensanche hasta 1924	192
<i>D) La búsqueda del Grao</i>	195
1. El proceso de modernización de las instalaciones portuarias	196
2. El desarrollo de los poblados marítimos	202
3. La integración del puerto y de los poblados marítimos en la ciudad de Valencia	210
VALENCIA ANTES DE LA GUERRA CIVIL: SÍNTESIS DE LA CIUDAD BURGUESA	213

III. Conclusiones	221
IV. Fuentes y bibliografía	225
1. PLANOS UTILIZADOS	225
2. BIBLIOGRAFÍA CITADA	226
3. RECURSOS WEB.....	239

Introducción

El proceso de construcción de las ciudades se inició hace miles de años con la aparición de los primeros excedentes alimentarios y el consecuente impulso a la división del trabajo. En la península ibérica, el desarrollo de las técnicas metalúrgicas y mineras propició una intensificación de la urbanización que culminó con la formación de un sistema urbano durante la época romana el cual, al final de la misma, estaba articulado por una densa red de caminos. Tras la caída del Imperio muchas de estas ciudades entraron en un prolongado letargo o fueron abandonadas y solo unas pocas han dejado su impronta en los paisajes urbanos que conocemos en la actualidad.

Hay que esperar a la Alta Edad Media para asistir a la revitalización del proceso de urbanización. Durante los últimos siglos del primer milenio este se concentró en al-Ándalus y desde allí se extendió, a lo largo de la Baja Edad Media, hacia los reinos cristianos del norte. Fue una época en la que resurgieron algunas ciudades antiguas y, sobre todo, fueron fundadas numerosas ciudades nuevas que, en conjunto, son el germen del actual sistema urbano español.¹ Empezó a construirse entonces un modelo de ciudad, consolidado durante la Edad Moderna, perfectamente adaptado a las condiciones técnicas y a las necesidades económicas y sociales del Antiguo Régimen cuyas huellas todavía son visibles en los cascos históricos de las ciudades actuales.²

¹ Fernández Cuesta, G. (2019), pp. 345-349.

² Fernández Cuesta, G., Fernández Salinas, V. y Quirós Linares, F (2010), pp. 10-13.

La sociedad estamental, con una agricultura de bajos rendimientos como principal fuente de riqueza, solo pudo mantener una ciudad de tamaño reducido, muy inferior al que tienen las ciudades actuales. Una de sus funciones más universales era la de mercado, es decir, la de favorecer el intercambio de los escasos excedentes comercializables obtenidos tanto en el propio seno de la ciudad como, sobre todo, en el medio rural; una función para la que no era necesario ningún tipo de infraestructura específica, pues podía desarrollarse en cualquier espacio público, fuera calle o plaza, si bien con el tiempo fueron estas últimas las que concentraron la mayor parte de las transacciones.

Una de las piezas más singulares de aquel modelo de ciudad fueron las murallas; un elemento morfológico de carácter defensivo el cual, a pesar de perder importancia con el tiempo, consumió en su mantenimiento buena parte de los ingresos municipales hasta que finalmente fueron derruidas, la mayor parte de ellas en la segunda mitad del siglo XIX.

Dentro de las murallas la trama urbana, compuesta por calles irregulares, estrechas y cortas, era abigarrada y caótica; las condiciones higiénicas eran muy deficientes y las viviendas estaban construidas con materiales poco resistentes, muy frágiles al paso de los años y al fuego. En un primer momento, la piedra solo fue utilizada para levantar algunos edificios representativos de los poderes civil y religioso, pero la incorporación de la nobleza al medio urbano desde las postrimerías de la Edad Media propició la aparición de numerosos palacios construidos con el mismo material.

Se consolidó así un modelo de ciudad, al que podemos denominar del Antiguo Régimen, que alcanzó su punto álgido durante la primera mitad del siglo XIX, hasta que la llegada de las primeras manifestaciones de la Revolución Industrial comenzó a transformarlo muy rápidamente, provocando así la aparición de un nuevo modelo urbano al que por su origen se le ha dado el nombre de *industrial*.

En nuestro país, en virtud de los agentes sociales que la promovieron y de los principios urbanísticos que utilizaron, el proceso de construcción de este nuevo modelo de ciudad puede dividirse en tres etapas: burguesa, de la autarquía y el desarrollismo, y de la democracia. A grandes rasgos, la primera se extendería desde los albores de la industrialización hasta la guerra civil; la segunda hasta la instauración de la democracia en 1978; y la tercera desde entonces hasta la actualidad.

Pues bien, el objetivo primordial de este libro ha sido explicar el proceso de construcción de la ciudad burguesa en Valencia y hacerlo además mediante la utilización exhaustiva de los planos históricos como fuente documental, y de la cartografía temática realizada ex profeso como lenguaje fundamental para

transmitir el conocimiento. Pero para conseguir este objetivo se ha considerado oportuno incluir también una breve reconstrucción del proceso de formación de la ciudad histórica, pues sin su conocimiento sería difícil comprender la magnitud de los cambios morfológicos y funcionales acontecidos a partir del siglo XIX.

Pero... ¿por qué Valencia? Son muchas las personas que me han preguntado acerca de esta elección, una ciudad con la que no poseo ningún vínculo personal, ni afectivo ni profesional. Es evidente que la elección de un objeto de estudio no necesita más justificación que la del interés del investigador o, si se quiere, la de su necesidad personal de dar respuesta a interrogantes que él mismo se plantea. Pero naturalmente sí que se puede argumentar acerca de las razones que han despertado ese interés.

La primera de ellas es el protagonismo que ha tenido Valencia en la historia urbana de la península ibérica; fundada en el siglo II a. C. ha gozado prácticamente de vida urbana ininterrumpida desde entonces, habiendo sido además una de las principales ciudades peninsulares en época romana, durante el periodo árabe, en la Baja Edad Media y durante la Edad Moderna. A mediados del siglo XIX, cuando finalizaba el Antiguo Régimen, su población superaba ligeramente los 100 000 habitantes y su superficie las 220 hectáreas; unas cifras que entonces solo superaban Madrid, Sevilla y Barcelona, y que no alcanzaban otras importantes ciudades históricas como Valladolid o Granada, que se habían quedado rezagadas. Desde entonces, es cierto que su industrialización fue un poco más tardía que en otras ciudades y comarcas, sobre todo catalanas o vascas, pero después tuvo una rápida progresión y actualmente vuelve a ser la tercera ciudad española tras Madrid y Barcelona.

Una segunda razón que justifica la elección de Valencia es la importancia que adquirieron en ella, durante la primera etapa de la industrialización, los dos instrumentos fundamentales aprobados por la administración del Estado para adecuar la ciudad del Antiguo Régimen a las nuevas necesidades de la sociedad industrial, es decir, la reforma interior y los ensanches. Una cuestión esta que nos ha llevado a considerar a Valencia como paradigma del conjunto de las ciudades españolas que utilizaron esos dos instrumentos para construir su espacio burgués, de la misma forma que, en trabajos anteriores, hemos considerado a San Sebastián y a Valladolid como paradigmas de las ciudades que solo utilizaron uno de esos dos instrumentos.³

³ En Valladolid la ciudad burguesa se construyó básicamente dentro del recinto histórico, por lo que el principal instrumento utilizado fue la reforma interior (Fernández Cuesta, G., 2016). En San Sebastián, por el contrario, se hizo mediante la utilización de diferentes proyectos de ensanche (Fernández Cuesta, G., 2012).

Pero todavía hay una tercera razón que justificaría el interés por Valencia: la gran cantidad y calidad de los planos que se levantaron de la ciudad antes de 1940, lo que ha constituido una fuente de información fundamental para nuestro análisis.

No quisiera terminar esta breve introducción sin expresar mi agradecimiento público a Pilar Fernández Cuesta, Aladino Fernández García y Benjamín Méndez García por su paciencia para leer el texto completo de la obra y realizar sus oportunas observaciones, tanto lingüísticas como conceptuales.